MINISTERIO DE DEFENSA

CUADERNOS de ESTRATEGIA

102

(1999)

LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA: EL NUEVO MODELO DE DEMOCRACIA EN IBEROAMÉRICA Y ESPAÑA AL CABO DEL SIGLO XX

T. Calvo Buezas (1999)
"La educación en valores solidarios... para la democracia s. XXI"

INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS

CAPÍTULO SÉPTIMO

LA EDUCACIÓN EN VALORES SOLIDARIOS COMO FUNDAMENTO DE LAS DEMOCRACIAS DEL SIGLO XXI

Tomás Calvo Buezas

(1999)

LA EDUCACIÓN EN VALORES SOLIDARIOS COMO FUNDAMENTO DE LAS DEMOCRACIAS DEL SIGLO XXI

Por Tomás Calvo Buezas

La democracia es un proceso complejo, que va más allá del gobierno de las mayorías tras unas elecciones generales. La piedra de toque de una verdadera y auténtica democracia es el respeto a las minorías, sean éstas políticas, religiosas, étnicas, lingüísticas, etc. La vida democrática exige comportamientos, pautas y valores, que deben de ser aprendidos, y ésto desde pequeñitos a través de todo el proceso educativo y de las diferentes interrelaciones en la vida social, cultural y política. "El demócrata no nace, se hace". De ahí la transcendencia de la educación de nuestros niños y jóvenes en valores solidarios, como el fundamento de auténticas democracias en el siglo XXI.

En el presente ensayo, partiremos del papel crucial que dan las Cumbres Iberoamericanas a la educación en valores democráticos y solidarios de nuestra juventud, futuros protagonistas del siglo XXI. En la segunda parte, trataremos de las actitudes de los jóvenes ante las instituciones públicas y el sistema de partidos políticos. Y en una tercera parte anotaremos la axiología y filosofía singular de nuestras democracias, siguiendo los principios de las Declaraciones de las Cumbres Iberoamericanas.

Una muestra del grado y profundidad de las actitudes democráticas de una sociedad es su nivel de confianza en las instituciones básicas, que suponen el soporte de un sistema democrático, así como en los partidos políticos, estructuras elementales de una sociedad libre y plural democráticamente. Pues ésta será la parte central de nuestro ensayo, al recoger las opiniones y actitudes de 43.816 jóvenes de 21 países iberoamericanos,

incluyendo España, Portugal y Puerto Rico, al ser preguntados sobre su confianza ante las instituciones públicas y los partidos políticos. Y no olvidemos dos cosas, primero que los jóvenes son el termómetro y el altavoz de lo que sienten y piensan los mayores, y dicen en público; y segundo, y más importante, que esos adolescentes y jóvenes de los 90 serán los actores sociales cruciales en la vida política, social y cultural del próximo milenio. De ahí la importancia de conocer sus opiniones, prejuicios, sentimientos y actitudes, aunque nos resulten negativos y molesten a los mayores. Sólo así, conociendo la realidad, podremos orientarles mejor, y educarles en valores solidarios y democráticos, que hagan posible unas democracias fuertes, arraigadas, justas, fraternas y solidarias. Como declaraba la V Cumbre de Argentina en 1995, la educación es el medio principal para lograr el desarrollo económico y social, la integración y la democracia, proclamaba que "el acceso del conjunto de la población a los valores, conocimientos y competencias que brinda el sistema educativo se constituye en un elemento imprescindible para garantizar la estabilidad y permanencia de las instituciones democráticas, la participación política, económica, social y cultural, en particular para los grupos más desposeídos y como parte de la lucha contra la pobreza". (V Cumbre, ARGENTINA, 1995).

Se realza que "el desarrollo educativo y cultural de una comunidad es un factor fundamental en la consolidación de sistemas políticos democráticos, capaces de conformar una sociedad integrada y participativa". Y se añade esta enfatización sobre la finalidad de la educación, no sólo como transmisión de conocimientos, sino afirmación de valores de responsabilidad, tolerancia, solidaridad y justicia.

> *La educación es un componente esencial de la estrategia de cooperación iberoamericana. Ello se realiza mediante la transmisión de conocimientos y afirmación de valores que propician la convivencia, la responsabilidad, la tolerancia, la solidaridad y la justicia, promoviendo la formación de individuos solidarios en lo social, participativos y tolerantes en lo político, productivos en lo económico, respetuosos de los derechos humanos y conscientes del valor de la naturaleza". (V Cumbre, ARGENTINA, 1995).*

Son los valores fundamentales que en la Declaración oficial se proclaman una y otra vez: "Reafirmamos que la democracia, el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de la persona humana, constituyen valores esenciales para los pueblos iberoamericanos".

La educación, además, ha de ser un espacio privilegiado de comunicación y de cooperación, dada la existencia de lenguas y afinidades culturales comunes, "labradas a lo largo de muchos siglos de historia compartida", lo que hace "la facilidad de comunicación en el mundo educativo aparece como una característica común de los países iberoamericanos". Y de aquí la necesidad de la cooperación educativa, con "intercambios de especialistas y docentes en las áreas de la Educación y la Investigación", desarrollando "programas de educación educativa".

Honestamente creemos que la realización de nuestra Encuesta Escolar Iberoamericana, aplicada en prácticamente todos los países de nuestra Comunidad Iberoamericana, se inserta y plasma en esa cooperación educativa, así como la educación en valores, en la que insiste la Declaración de Argentina debe priorizarse en los niveles de Educación Básica y Media, asegurando la "autoidentificación cultural, lingüística", así como "la valorización del pluralismo cultural y de convivencia multiétnica", impulsando el "estudio, la comprensión, y la profundización de la identidad cultural iberoamericana a través de programas conjuntos e instituciones de alto nivel dedicados igualmente a las humanidades, las artes y las ciencias sociales".

Y específicamente se proclama en la misma Cumbre de Argentina:

> *Una educación integral de calidad supone la formación de políticas, que contemplen: el fomento en la educación Básica y Media de los valores de la democracia, la solidaridad, la tolerancia y la responsabilidad, como base para una convivencia pacífica y armoniosa. (V Cumbre, ARGENTINA, 1995).*

El tema de la VI Cumbre en Chile (noviembre 1996) fue la gubernabilidad para una democracia eficiente y participativa. Para bien, si queremos una democracia profunda y verdadera, no sólo formal, debe ser aprendida, sentida y querida desde la infancia a través de los agentes de socialización, principalmente la escuela. El demócrata, como el racista, no nace, se hace. Como advertía el Documento de la Organización de Estados Americanos, previo a la Cumbre de Chile, "el sistema educativo va a acrecentar su contribución a la gubernabilidad de la democracia en la medida que la formación ética de los estudiantes y la educación para la democracia... sean constitutivas del currículo y de las actividades extra-programáticas a lo largo de todos los niveles educativos, desde el preescolar hasta los niveles universitarios" (OEI, 1996).

La educación ética en valores solidarios y demócratas será un instrumento necesario y crucial en ese proceso de unidad y democratización profunda de nuestra común nación iberoamericana. Como escribía Federico Mayor Zaragoza en correo de la UNESCO (febrero 1992) "sólo la educación libera, sólo la educación nutre las raíces del comportamiento y forja las actitudes de tolerancia y solidaridad" y en la XI Semana APRENDER PARA EL FUTURO (Madrid, noviembre 1996), el mismo Mayor Zaragoza advertía con lucidez y clarividencia que la "democracia consiste en aprender a ser uno mismo, a reflexionar y a conocer"

CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES, TERMÓMETRO DEMOCRÁTICO

Exponemos a continuación los datos de la Encuesta Escolar Iberoamericana sobre el nivel de confianza en las Instituciones Públicas y en los partidos políticos (1).

Propusimos sobre este tema la siguiente pregunta: *¿TE VOY A PONER UNA LISTA DE INSTITUCIONES. SEÑALA LAS DOS EN LAS QUE TIENES MÁS CONFIANZA?* Y las Instituciones propuestas eran las

---

(80) La "Encuesta Escolar Iberoamericana" se realizó bajo mi dirección, en el año 1993 y 1994 a 43.816 escolares, siendo el número de encuestados (N) en cada uno de los países el siguiente: Argentina (N= 3.098), Brasil (N= 4.065), Chile (N= 2.160), Colombia (N= 2.084), Costa Rica (N= 2.968), Ecuador (N= 2.049), El Salvador (N= 1.229), Guatemala (N= 1.545), Honduras (N= 945), México (N= 4.012), Nicaragua (N= 878), Panamá (N= 812), Paraguay (N= 761), Perú (N= 3.110), Puerto Rico (N= 2.478), República Dominicana (N= 1.785), Uruguay (N= 1.177), Venezuela (N= 1.264), España (N= 5.168) y Portugal (N= 2.132). En Cuba no se aplicó porque no fue permitido por el Gobierno. Se trata de escolares entre 14 y 19 años. Los datos de la encuesta referentes a España han sido publicados en 1995, bajo el título *Crece el racismo, también la solidaridad* (Tecnos) y los resultados del resto de países iberoamericanos están publicados en los segundos libros, en donde se contienen los datos que aquí citamos: T. Calvo Buezas, "*Los valores de los jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos*" (Libertarias, 1987); "*Racismo y solidaridad de españoles, portugueses y latinoamericanos*" (Libertarias, 1989); "*La Patria Común Iberoamericana, amores y desamores entre hermanos*" (Cauce Editorial, 1998).
El principal patrocinador de esta macro-investigación, y de su publicación, ha sido la Junta de Extremadura, a través de la Consejería de Cultura y Patrimonio. También han aportado alguna ayuda la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología del Ministerio de Educación y Ciencia (Proyecto SEC 93-0179 de la CICYT) y la Universidad Complutense. La publicación está patrocinada por la UNESCO. Cuando ponemos entre paréntesis unos números nos referimos a porcentajes, a tantos por 100 (%). Cuando decimos América Latina nos referimos al total de encuestados de los países de América, cuyo número global fue de 36.516.

siguientes: la Iglesia / el Ejército y la Policía / el Gobierno / los Jueces / el Parlamento / los Partidos Políticos y Sindicatos / Ninguna de estas Instituciones merece mi confianza.

En el cuadro adjunto pueden verse las contestaciones de los jóvenes. Varias cosas llaman inmediatamente la atención: 1) El gran número de los que no creen en ninguna Institución. 2) La gran confianza en la Iglesia. 3) La relativamente alta confianza en el ejército y la policía, con los bajísimos porcentajes de confianza en el trípode institucional democrático (poder legislativo, ejecutivo y judicial). 4) La debacle confidencial en los partidos políticos y sindicatos. (Ver tabla 1).

TABLA 1

CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES
(Encuesta Escolar Iberoamericana N=43.816)

Instituciones propuestas (Elección doble)	*TOTAL DE AL (N= 36.516)*	*ESPAÑA (N= 5.168)*	*PORTUGAL (N= 2.132)*
La Iglesia	67,4	40,4	54,2
Ejército/Policía	14,7	21,7	29,9
El Gobierno	10,3	7,2	12,2
Los Jueces	9,2	15,2	22,2
El Parlamento	5,4	5,4	6,2
Partidos Políticos	2,9	2,1	5,0
Ninguna «no confío en ninguna de estas instituciones»	29,0	44,1	30,3

Director de la encuesta: TOMÁS CALVO BUEZAS.

Analicemos los resultados comparativamente entre América Latina, España y Portugal (elección doble):

— *La Iglesia* sobresale en las tres muestras, por su altísimo porcentaje de confianza: América Latina (67.4), Portugal (54.2), España (40.4).
— *El Ejército y la Policía* es la segunda institución de mayor confianza, pero con notable menor porcentaje que la Iglesia: Portugal (29.9), España (21.7) y América Latina (14.7).
— El trípode de la democracia (*Gobierno, Jueces y Parlamento*) se distancia de las anteriores Instituciones en varios puntos, pero hay diferencias significativas entre América Latina y Europa. Los Jueces

ocupan un significativo mayor porcentaje de confianza, sobre todo en Portugal (22.2) y España (15.2), más que en América Latina (9.2). El Gobierno tiene mayor confianza que los Jueces en América Latina (10.3), siendo también relativamente alto en Portugal (12.2) y significativamente menor en España (7.2). El Parlamento tiene un bajo nivel en las tres muestras: América Latina (5.4), España (5.4), Portugal (6.2).

— *Los Partidos Políticos y los Sindicatos,* ocupan el estrato más bajo de confianza: América Latina (2.9), España (2.1), Portugal (5.0).

— *Ninguna, "no confío en ninguna de estas Instituciones"* es seleccionado por un alto número de jóvenes, sobre todo españoles (44.1), pero también con un alto nivel de falta de confianza en las Instituciones, en Portugal (30.3) y en América Latina (29.0). En conclusión, uno de cada tres jóvenes de la muestra iberoamericana (N= 43.816) no confía en ninguna de estas Instituciones Públicas.

Veamos la confianza (elección doble) de los adolescentes y jóvenes (media global, N= 43.816) en las diversas instituciones, según las diferentes categorías:

— *La Iglesia,* la institución pública de mayor confianza (media global, 63.6%). El orden, por países, de mayor a menor confianza en la institución de la Iglesia, es el siguiente: 1º República Dominicana (80.9), 2º Honduras (78.8), 3º El Salvador (78.2), 4º Nicaragua (78.0), 5º Guatemala (76.3), 6º Panamá (76.1), 7º Perú (73.7), 8º Puerto Rico (73.6), 9º Venezuela (72.5), 10º Ecuador (70.9), 11º México (70.8), 12º Paraguay (69.0), 13º Colombia (67.3), 14º Chile (66.5), 15º Costa Rica (64.3), 16º Bolivia (59.5), 17º Argentina (59.0), 18º Portugal (54.2), 19º Brasil (43.3), 20º España (40.4) y 21º Uruguay (35.8).

Vuelven a ocupar los últimos lugares de menor confianza en la Iglesia, los países más laicos y secularizados, como son Portugal, Brasil, España y Uruguay. Pero advirtamos que, incluso en todos estos países, la institución de mayor confianza sigue siendo la Iglesia.

— Alta confianza en el *Ejército* y la *Policía* (media 16.3).

Por países, el orden de confianza (elección doble) en las instituciones del *Ejército* y la *Policía,* es el siguiente: 1º Portugal (29.9), 2º Ecuador (25.3), 3º Chile (24.4), 4º España (21.7), 5º Perú (20.7), 6º Colombia (20.0), 7º Venezuela (19.0), 8º Puerto Rico (17.5), 9º México (14.6),

10º Argentina (13.4), 11º Brasil (13.0), 12º República Dominicana (11.3), 13º El Salvador (10.7), 14º Bolivia (10.3), 15º Uruguay (10.0), 16º Nicaragua (8.7), 17º Honduras (7.7), 18º Panamá (7.4), 19º Guatemala (7.0), 20º Paraguay (4.5) y 21º Costa Rica (4.3).

Los países europeos de Portugal y España, junto con países de tradición militar o de conflictos bélicos, como Perú o Ecuador, son los que tienen la mayor confianza en el Ejército y la Policía, siendo los más bajos en Costa Rica, que no tiene ejército y Paraguay, que acaba de salir de una dictadura. También es muy baja la confianza en el Ejército en Guatemala, país que se ha visto envuelto en conflictos de guerra civil interna.

Y, ¿quiénes confían más en las Fuerzas Armadas según categorías sociales?

Anotamos, a continuación las variaciones de confianza en el Ejército y la Policía según categorías sociales de los 36.516 encuestados americanos, es decir, sin incluir España y Portugal. La media de los que optaron en elección doble en una lista de siete alternativas, por el Ejército y la Policía, fue de la muestra americana un 14,7% y estas fueron las variaciones según categorías del lugar de residencia, edad, sexo, clase, voto político, etnicidad y religiosidad:

- No hay diferencia por tamaño de población.
- Los más jóvenes confían en el ejército y en la policía más que los mayores: menores 14 años (19.8), de 14 a 16 (14.5), de 17 a 19, (12.2), mayores de 19 años (10.0). Alumnos de primaria (18.3), de secundaria (14.2), de formación profesional (12.1).
- Los hombres (17.7) confían mucho más en el ejército y la policía que las mujeres (11.8).
- No existen diferencias significativas por clase social, aunque son los obreros (14.2) los que tienen menos confianza: clase media (15.0), ricos (15.1).
- Los dictatoriales de extrema derecha (21.1), seguidos de los conservadores (19.8), son los que presentan los más altos porcentajes de confianza en las fuerzas armadas, siendo significativamente inferiores las del resto de las opciones políticas: nacionalistas (15.5), socialistas (15.5), liberales centristas (14.1), comunistas (14.1).
- Son los negros (15.7) y los blancos (15.4), seguidos de los mestizos (14.7), los que arrojan los mayores porcentajes de confianza en el ejército, siendo inferiores en los indios (12.8) y en los mulatos (12.6).

- A mayor religiosidad, mayor confianza en el ejército y la policía; y así, los católicos practicantes (16.9), los que rezan frecuentemente (15.1), los que asisten al templo con regularidad (15.7), los que creen en Dios (14.9), los que confían en la Iglesia (17.9) tienen porcentajes superiores de confianza en el ejército que los ateos (11.2), los que nunca rezan (11.5), nunca asisten al templo (12.9), no creen en Dios (10.5) y no confían en la Iglesia (9.1).

— Escasa confianza en el trípode constitucional democrático (*Gobierno, Jueces* y *Parlamento*) y casi nula en los *Partidos Políticos* y *Sindicatos.*

Veamos la escasa confianza que tienen los jóvenes europeos y latinoa mericanos hacia cada una de estas instituciones.

- Yo tengo confianza en los *Jueces* (media 10.5).

El orden, por países, de mayor a menor confianza en los Jueces, es el siguiente: 1º Portugal (22.2), 2º Nicaragua (18.8), 3º Brasil (16.4), 4º España (15.2), 5º Panamá (13.1), 6º Costa Rica (10.4), 7º Puerto Rico (10.4), 8º Argentina (9.7), 9º Honduras (8.3), 10º Chile (8.1), 11º El Salvador (8.1), 12º Uruguay (7.8), 13º Guatemala (7.8), 14º México (7.6), 15º Ecuador (7.3), 16º Perú (7.3), 17º República Dominicana (7.2), 18º Bolivia (6.4), 19º Venezuela (6.2), 20º Colombia (5.8) y 21º Paraguay (5.0).

- Yo tengo confianza en el *Gobierno* (media 10.0).

Por países, el orden de mayor a menor confianza en el Gobierno, es el siguiente: 1º Paraguay (24.2), 2º México (18.3), 3º Chile (16.0), 4º El Salvador (15.0), 5º Perú (14.8), 6º Portugal (12.2), 7º Nicaragua (12.0), 8º Costa Rica (11.9), 9º Puerto Rico (11.9), 10º Honduras (11.1), 11º Ecuador (8.4), 12º Bolivia (8.3), 13º República Dominicana (8.3), 14º Argentina (8.0), 15º España (7.2), 16º Panamá (6.7), 17º Uruguay (5.7), 18º Colombia (5.3), 19º Guatemala (4.2), 20º Brasil (4.0) y 21º Venezuela (2.7).

Esta escala de confianza en el Gobierno actual del país es altamente significativa. Puede verse la alta confianza que tiene Paraguay, que está estrenando un Gobierno democrático. También la confianza que tenían (al menos en aquel entonces, 1993) los jóvenes mexicanos en el gobierno de Salinas de Gortari. También es alta la confianza en el Gobierno democrático de Chile, en el Gobierno de El Salvador y en el Gobierno de Perú, dirigido por Fujimori, quien a los dos años siguientes de la realización de la encuesta, volvería a ganar, en 1995, con amplio margen en el Perú. Por

otra parte, vemos la escasa confianza en los gobiernos conflictivos de Colombia, Guatemala, Brasil y sobre todo de Venezuela, que estaba sufriendo una grave crisis política en 1993.

• Yo tengo confianza en el *Parlamento* (media 5.4).

El orden de confianza es el siguiente: 1º Paraguay (27.1), 2º Chile (9.1), 3º Nicaragua (7.5), 4º Brasil (6.8), 5º República Dominicana (6.6), 6º Portugal (6.2), 7º Perú (5.8), 8º Panamá (5.6), 9º España (5.4), 10º Honduras (5.1), 11º Bolivia (4.9), 12º México (4.8), 13º Puerto Rico (4.6), 14º El Salvador (4.0), 15º Argentina (3.9), 16º Guatemala (3.8), 17º Ecuador (3.2), 18º Costa Rica (3.1), 19º Uruguay (2.6), 20º Venezuela (2.5) y 21º Colombia (1.5).

Vuelve a repetirse la confianza sobresaliente de Paraguay, que estaba estrenando Constitución y Gobierno Democrático, así como la escasísima confianza en las instituciones parlamentarias de países en crisis, como son Venezuela y Colombia.

• Yo tengo confianza en los Partidos Políticos (media 2.9).

El orden de confianza es el siguiente: 1º Perú (5.4), 2º Portugal (5.0), 3º Chile (4.4), 4º México (3.7), 5º Honduras (3.2), 6º El Salvador (3.0), 7º Puerto Rico (3.0), 8º Brasil (2.8), 9º Bolivia (2.8), 10º Paraguay (2.5), 11º Ecuador (2.2), 12º Colombia (2.2), 13º España (2.1), 14º Argentina (2.1), 15º Uruguay (2.1), 16º Nicaragua (2.1), 17º Guatemala (2.1), 18º Costa Rica (2.0), 19º República Dominicana (2.0), 20º Panamá (1.5) y **21º** Venezuela (1.1).

Resalta la escasísima confianza en los Sindicatos y Partidos Políticos, tanto en los países europeos, como latinoamericanos, siendo bajísimos los porcentajes en todas las naciones y muchísimo más grave en países como Venezuela.

— No confío en las Instituciones Públicas (media 30.9).

Esta es la escala de la desconfianza en las Instituciones Públicas, de mayor a menor: 1º España (44.1), 2º Uruguay (42.7), 3º Brasil (41.2), 4º Costa Rica (38.4), 5º Argentina (37.7), 6º Colombia (36.2), 7º Bolivia (31.9), 8º Portugal (30.3), 9º Panamá (30.2), 10º Venezuela (29.6), 11º Chile (27.2), 12º Perú (25.8), 13º Ecuador (24.5), 14º Paraguay (23.9), 15º Guatemala (23.1), 16º El Salvador (22.7), 17º Puerto Rico (22.6), 18º México (21.9), 19º Honduras (21.3), 20º República Dominicana (18.8) y 21º Nicaragua (18.4).

TABLA 2

CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES (Encuesta Escolar Iberoamericana N= 43.816)							
	INSTITUCIONES PROPUESTAS (Elección doble)						
PAÍSES	*La Iglesia*	*Ejército/ Policía*	*El Gobierno*	*Los Jueces*	*El Parlamento*	*Partidos Políticos*	*Ninguna*
España (N=5.168)	40,4	21,7	7,2	15,2	5,4	2,1	44,1
Portugal (N=2.132)	54,2	29,9	12,2	22,2	6,2	5,0	30,3
Argentina (N=3.098)	59,0	13,4	8,0	9,7	3,9	2,1	37,7
Bolivia (N=2.096)	59,5	10,3	8,3	6,4	4,9	2,8	31,9
Brasil (N=4.065)	53,3	13,0	4,0	16,4	6,8	2,8	41,2
Colombia (N=2.084)	67,3	20,0	5,3	5,8	1,5	2,2	36,2
Costa Rica (N=968)	64,3	4,3	11,9	10,4	3,1	2,0	38,4
Chile (N=2.160)	66,5	24,4	16,0	8,1	9,1	4,4	27,2
Ecuador (N=2.049)	70,9	25,3	8,4	7,3	3,2	2,2	24,5
El Salvador (N=1.229)	78,2	10,7	15,0	8,1	4,0	3,0	22,7
Guatemala (N=1.545)	76,3	7,0	4,2	7,8	3,8	2,1	23,1
Honduras (N=945)	78,8	7,7	11,1	8,3	5,1	3,2	21,3
México (N=4.012)	70,8	14,6	18,3	7,6	4,8	3,7	21,9
Nicaragua (N=878)	78,0	8,7	12,0	18,8	7,5	2,1	18,4
Panamá (N=812)	76,1	7,4	6,7	13,1	5,6	1,5	30,2
Paraguay (N=761)	69,0	4,5	24,2	5,0	27,1	2,5	23,9
Perú (N=3.110)	73,7	20,7	14,8	7,3	5,8	5,4	25,8
Puerto Rico (N=2.478)	73,6	17,5	11,9	10,4	4,6	3,0	22,6
R. Dominic. (N=1.785)	80,9	11,3	8,3	7,2	6,6	2,0	18,8
Uruguay (N=1.177)	35,8	10,0	5,7	7,8	2,6	2,1	42,7
Venezuela (N=1.264)	72,5	19,0	2,7	6,2	2,5	1,1	29,6

Director de la encuesta: Tomás Calvo Buezas.

Y ahora pasemos a la confianza en los Partidos Políticos y a las intenciones de voto.

CONFIANZA EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS. ¿PASOTISMO DE LOS JÓVENES?

Propusimos a los encuestados la siguiente pregunta: "SI TUVIERAS EDAD PARA VOTAR ¿POR CUÁL DE ESTOS PARTIDOS VOTARÍAS?. (Señala únicamente UNO)".

Los Partidos propuestos fueron exactamente los mismos en todos los países, tanto americanos, como europeos, con estos mismos términos:

— Por un Partido Conservador de derechas, que defienda la tradición.
— Por un Partido Socialista de izquierdas, que intente el cambio social.
— Por una Dictadura que ponga orden en la sociedad.
— Por un Régimen Comunista, como el de Castro en Cuba.
— Por un Partido de Centro Liberal y Progresista.
— Por un Partido Nacionalista, que defienda los intereses del propio país.
— Por Ninguno, "no creo en la Política ni en los Políticos" (ver tabla 3).

TABLA 3

INTENCIÓN DE VOTO A PARTIDOS POLÍTICOS
(Encuesta Escolar Iberoamericana N= 43.816)

Partidos propuestos	*TOTAL DE AL (N= 36.516)*	*ESPAÑA (N= 5.168)*	*PORTUGAL (N= 2.132)*
Nacionalista	21,4	7,7	16,1
Conservador	9,6	8,9	10,0
Centro liberal	9,4	7,5	9,3
Socialista	8,0	11,4	11,0
Dictadura de derecha	4,9	3,6	3,7
Comunista	3,5	1,7	2,8
Ninguna «no creo en la Política ni en los políticos»	39,2	50,7	42,5

Director de la encuesta: **Tomás Calvo Buezas.**

Varias cosas saltan inmediatamente a la vista:

1. El gran "pasotismo" y falta de confianza en los Partidos Políticos, ya que la mayoría, tanto de los latinoamericanos (39.2), como de los portugueses (42.5) y sobre todo de los españoles (50.7) seleccionan la última proposición, que dice "no votaría por ninguno; no creo en la Política ni en los Políticos".
2. El Partido Nacionalista sería el partido más votado en América Latina (21.4), que dobla a cualquiera de las siguientes opciones; también es alto el voto nacionalista en Portugal (16.1), pero no así en España (7.7).
3. No puede decirse, como en los años 60 o 70, que los adolescentes y jóvenes actuales (de 13 a 19 años), sean mayoritariamente de izquierdas, tal vez al contrario y esto tanto en América Latina, como en Europa. Conservadores, Centristas y Socialistas se reparten el 30% aproximadamente de los votos en similares proporciones: América Latina (9.6/9.4/8.0), España (8.9/7.5/11.4), Portugal (10.0/9.3/11.0).
4. Los extremos, tanto de Dictadura de derechas, como de Izquierda Comunista a lo Castro, han perdido vigencia en la adolescencia moderna, tanto en la americana, como en la europea: América Latina (4.9/3.5), España (3.6/1.7), Portugal (3.7/2.8).
5. Si sumamos los porcentajes de Centro Liberal, Derecha Conservadora y Extrema Derecha, y por otra parte, los de Socialistas y Comunistas, tendremos los siguientes porcentajes: América Latina (Centro-derecha 23.9/Izquierda 11.5), España (Centro-derecha 20.0/Izquierda 13.1), Portugal (Centro-derecha 23.0/Izquierda 13.8). Es decir que si sumamos las tres muestras (americana, española y portuguesa) nos darían los siguientes resultados: Centro-Derecha (22.3), Izquierda Socialista y Comunista (12.8). Es decir la tendencia al Centro Liberal-Derecha Conservadora es significativamente mayor en la adolescencia actual iberoamericana que la tendencia a la Izquierda Socialista y Comunista; no obstante este cálculo, hay que tomarlo con mucha cautela, porque la ideología nacionalista, que es la de mayor vigencia en la juventud iberoamericana, puede estar orientada tanto a la izquierda como a la derecha.

Veamos las variaciones por países de los desilusionados de la Política.

- No votaría por ninguno, porque no creo en la Política ni en los políticos (media global 40.7).

El orden, por países, de los desilusionados por la Política, es el siguiente: 1º Colombia (55.2), 2º España (50.7), 3º Argentina (46.7), 4º Venezuela (46.6), 5º Panamá (45.1), 6º Portugal (42.5), 7º Brasil (42.4), 8º Ecuador (42.2), 9º Costa Rica (41.9), 10º Chile (41.2), 11º Uruguay (40.9), 12º Guatemala (40.3), 13º República Dominicana (40.2), 14º Honduras (37.7), 15º Bolivia (37.6), 16º El Salvador (35.7), 17º Perú (35.2), 18º Nicaragua (34.2), 19º Paraguay (33.0), 20º Puerto Rico (30.6) y 21º México (26.4).

Observemos que los países de mayor desilusión política son Colombia (55.2) y España (50.7), contrastando con los países de mayor porcentaje de creyentes en la política, como son Puerto Rico (30.6) y México (26.4), pero advirtamos que la encuesta se realizó en 1993, siendo fácilmente previsible que ahora los adolescentes y jóvenes mexicanos tengan menos confianza en la Política, después de los asesinatos que han tenido lugar contra altos dirigentes políticos.

— Un *Partido Nacionalista*, el preferido en América Latina (media americana 21.4).

Este es el orden, por países, de los votantes a un "Partido Nacionalista que defienda los intereses del propio país": 1º México (30.2), 2º Nicaragua (29.6), 3º Costa Rica (29.5), 4º República Dominicana (26.8), 5º Argentina (26.2), 6º El Salvador (25.1), 7º Venezuela (22.4), 8º Perú (22.3), 9º Brasil (22.1), 10º Honduras (21.9), 11º Panamá (20.4), 12º Bolivia (18.9), 13º Guatemala (18.8), 14º Puerto Rico (17.3), 15º Portugal (16.1), 16º Uruguay (15.5), 17º Paraguay (15.2), 18º Colombia (13.9), 19º Ecuador (13.6), 20º Chile (11.4) y 21º España (7.7).

Observemos el gran contraste entre países muy nacionalistas, como México (30.2) o Nicaragua (29.6) y los de menor opción nacionalista, como Chile (11.4) y el bajísimo porcentaje de España (7.7).

— Un *Partido Conservador* de derechas: uno de cada diez.

Un 9.5% de la muestra global (N= 43.816) votaría por un "Partido Conservador de derechas que defienda la tradición". ¿Quiénes son los más partidarios de un Partido Conservador de derecha?. Este sería el orden: 1º Puerto Rico (15.5), 2º México (14.9), 3º Chile (13.4), 4º Paraguay (12.8), 5º El Salvador (11.4), 6º República Dominicana (10.5), 7º Portugal (10.0), 8º Uruguay (9.7), 9º Ecuador (9.1), 10º Honduras (9.0), 11º España (8.9), 12º Perú (8.8), 13º Panamá (8.8), 14º Bolivia (8.5), 15º Guatemala (7.8), 16º Venezuela (7.7), 17º Nicaragua (7.3), 18º Argentina (6.9), 19º Costa Rica (6.6), 20º Brasil (5.6) y 21º Colombia (5.0).

España (8.9) se sitúa en un lugar intermedio en la escala de votantes por un Partido Conservador de derechas.

— Un Partido de *Centro Liberal*: uno de cada diez.

Un 9.2% de la muestra global votaría por un "Partido de Centro Liberal y Progresista". Este es el orden, de mayor a menor porcentaje de votantes: 1º Paraguay (19.1), 2º Puerto Rico (15.3), 3º Colombia (13.4), 4º Honduras (12.6), 5º Panamá (10.9), 6º Brasil (10.8), 7º Guatemala (10.8), 8º México (10.6), 9º Costa Rica (10.0), 10º Perú (9.5), 11º Portugal (9.3), 12º Chile (8.6), 13º Uruguay (8.3), 14º República Dominicana (8.1), 15º El Salvador (7.6), 16º España (7.5), 17º Nicaragua (6.4), 18º Bolivia (6.3), 19º Argentina (4.9), 20º Ecuador (4.7) y 21º Venezuela (4.4).

España (7.5) se coloca por debajo de la media entre los votantes de un Partido de Centro Liberal. No olvidemos que algunos países tienen un sistema de partidos centrado en el Partido Conservador y en el Partido Liberal, siendo lógico que en estos países los dos citados partidos puedan tener un crecimiento de votos, como sucede en Paraguay (19.1), Puerto Rico (15.3), Colombia (13.4) y Honduras (12.6), donde existe un fuerte Partido Liberal frente a un Partido Conservador.

— La opción *Socialista* de izquierda: menos votantes.

Un 8.6% de la muestra global votaría por un "Partido Socialista de izquierdas que intente el cambio social". Este es el orden por países: 1º Uruguay (13.8), 2º Chile (13.1), 3º Ecuador (13.0), 4º Bolivia (11.7), 5º España (11.4), 6º Portugal (11.0), 7º Paraguay (10.3), 8º El Salvador (10.3), 9º Nicaragua (8.5), 10º Perú (7.8), 11º Brasil (7.4), 12º Honduras (6.8), 13º México (6.7), 14º Guatemala (6.6), 15º Venezuela (6.5), 16º Costa Rica (6.1), 17º Argentina (6.0), 18º Colombia (5.8), 19º Puerto Rico (5.8), 20º República Dominicana (5.7) y 21º Panamá (3.6).

España (11.4) y Portugal (11.0) se sitúan por encima de la media (8.6). Llama también la atención el bajo porcentaje por un voto socialista de izquierda que existe en Puerto Rico (5.8), República Dominicana (5.7), y sobre todo en Panamá (3.6).

— Los extremos de *Dictadura* de derecha o de *Comunismo* castrista: una insignificante minoría.

Son muy pocos los adolescente y jóvenes actuales, tanto latinoamericanos como europeos, que sueñan con partidos de extrema derecha o de extrema izquierda.

- Votaría por una Dictadura que ponga orden en la sociedad (media global 4.7).

El orden, por países, de esta minoría de votantes por una Dictadura de derecha es el siguiente: 1º Perú (6.5), 2º Guatemala (6.4), 3º El Salvador (6.1), 4º México (6.1), 5º Puerto Rico (6.1), 6º Chile (5.9), 7º Ecuador (5.7), 8º Brasil (5.0), 9º Honduras (4.8), 10º Paraguay (4.3), 11º Nicaragua (3.9), 12º Portugal (3.7), 13º Bolivia (3.7), 14º España (3.6), 15º Argentina (3.6), 16º Uruguay (3.5), 17º República Dominicana (3.5), 18º Venezuela (3.4), 19º Colombia (3.0), 20º Costa Rica (2.6) y 21º Panamá (2.3).

España (3.6) se sitúa en una posición intermedia.

- Votaría por un Régimen *Comunista* como el de Castro en Cuba (media 3.2).

Un insignificante 3.2% votaría por un "Régimen Comunista como el de Castro en Cuba" y estas son las variaciones, por países: 1º Bolivia (7.1), 2º Uruguay (4.6), 3º Ecuador (4.4), 4º Brasil (4.3), 5º México (4.1), 6º Venezuela (4.0), 7º Perú (3.8), 8º Chile (3.7), 9º Nicaragua (3.7), 10º Honduras (3.2), 11º Guatemala (3.2), 12º Paraguay (3.0), 13º República Dominicana (2.9), 14º Portugal (2.8), 15º Argentina (2.4), 16º Puerto Rico (2.3), 17º El Salvador (1.9), 18º Panamá (1.8), 19º España (1.7), 20º Colombia (1.2) y 21º Costa Rica (1.0).

Observemos que Bolivia (7.1) tiene el triple de votantes a un Régimen Comunista, más que la media, distinguiéndose Costa Rica (1.0) como el país de menor porcentaje, igual que en la Dictadura de derecha, en que tuvo también un bajísimo porcentaje (2.6) (Ver Tabla nº 4).

LOS RASGOS ESPECÍFICOS DE LAS DEMOCRACIAS IBEROAMERICANAS

Las Cumbres Iberoamericanas han hecho desde su reunión fundacional en Guadalajara (México, 1991) referencia a las coordenadas básicas de nuestra particular democracia hispano-americana, axiología y filosofía singular.

> *Nuestra comunidad se asienta en la democracia, el respeto a los derechos humanos y en las libertades fundamentales. En este marco, se reafirman los principios de soberanía y de no intervención y se reconoce el derecho de cada pueblo a construir libremente en la*

TABLA 4

INTENCIÓN DE VOTO A PARTIDOS POLÍTICOS
(Encuesta Escolar Iberoamericana N= 43.816)

Partidos propuestos	*España (N= 5.168)*	*Portugal (N= 2.132)*	*Argentina (N= 3.098)*	*Bolivia (N= 2.096)*	*Brasil (N= 4.065)*	*Colombia (N= 2.084)*	*Costa Rica (N= 968)*	*Chile (N= 2.160)*	*Ecuador (N= 2.094)*	*El Salvador (N= 1.229)*	*Guatemala (N= 1.545)*	*Honduras (N= 945)*	*México (N= 14.012)*	*Nicaragua (N= 878)*	*Panamá (N= 812)*	*Paraguay (N= 3.110)*	*Perú (N= 3.110)*	*Puerto Rico (N= 2.478)*	*R. Dominicana (N= 1.785)*	*Uruguay (N= 1.177)*	*Venezuela (N= 1.264)*
Nacionalista (m. 19,6)	7,7	16,1	26,2	18,9	22,1	13,9	29,5	11,4	13,6	25,1	18,8	21,9	30,2	29,6	20,4	15,2	22,3	17,3	26,8	15,5	22,4
Conservador (m. 9,5)	8,9	10,0	6,9	8,5	5,6	5,0	6,6	13,4	9,1	11,4	7,8	9,0	14,9	7,3	8,8	12,8	8,8	15,5	10,5	9,7	7,7
Centro liberal (m. 9,2)	7,5	9,3	4,9	6,3	10,8	13,4	10,0	8,6	4,7	7,6	10,8	12,6	10,6	6,4	10,9	19,1	9,5	15,3	8,1	8,3	4,4,
Socialista (m. 8,6)	11,4	11,0	6,0	11,7	7,4	5,8	6,1	13,1	13,0	10,3	6,6	6,8	6,7	8,5	3,6	10,3	7,8	5,8	5,7	13,8	6,5
Dictadura (m. 4,7)	3,6	3,7	3,6	3,7	5,0	3,0	2,6	5,9	5,7	6,1	6,4	4,8	6,1	3,9	2,3	4,3	6,5	6,1	3,5	3,5	3,4
Comunista (m. 3,2)	1,7	2,8	2,4	7,1	4,3	1,2	1,0	3,7	4,4	1,9	3,2	3,2	4,1	3,7	1,8	3,0	3,8	2,3	2,9	4,6	4,0
Ninguno (m. 40,7)	50,7	42,5	46,7	37,6	42,4	55,2	41,9	41,2	42,2	35,7	40,3	37,7	26,4	34,2	45,1	33,0	35,2	30,6	40,2	40,9	46,6

Director de la encuesta: Tomás Calvo Buezas

paz, estabilidad y justicia, su sistema político y sus instituciones. (I Cumbre, MÉXICO, 1991).

Más adelante vuelve a insistir en estos valores de "contribuir unidos a un futuro común de paz, mayor bienestar e igualdad social", de las aspiraciones y compromisos con el "desarrollo económico y social de nuestros pueblos, la plena vigencia de los derechos humanos, la ampliación de los cauces democráticos y el respeto del Derecho Internacional".

Democracia, respeto a los derechos humanos, libertad, justicia, igualdad... forman el nuevo horizonte axiológico y ético de la Comunidad Iberoamericana. En las Cumbres siguientes (Brasil, Colombia, Argentina, Chile) se va a dedicar la atención a problemas concretos como el desarrollo, la economía, la democracia, la educación, aunque ratificando los principios y señas de identidad, proclamados en las Cumbres fundacionales de Guadalajara y Madrid.

En Argentina se volvió a repetir el compromiso con la Democracia:

Ratificamos nuestro firme compromiso con la democracia, el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, el imperio del Derecho Internacional y de los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Las afinidades históricas y culturales que son la base de nuestra identidad común, junto a estos principios cuya vigencia es la razón fundamental de nuestra pertenencia a la Comunidad Iberoamericana, constituyen el marco conceptual que ha orientado nuestra reflexión, propósitos y objetivos sobre el tema de la educación para el desarrollo.

El tema de la VI Cumbre en Chile (noviembre de 1996) fue la gobernabilidad para una democracia eficiente y participativa. Si queremos una democracia profunda y verdadera, no sólo formal, debe ser aprendida, sentida y querida desde la infancia, a través de los agentes de socialización, principalmente la escuela. El demócrata y solidario, como el racista y xenófobo, no nace, se hace.

La Cumbre Iberoamericana (VII) celebrada en Isla Margarita, en Venezuela, 9 y 10 de noviembre de 1997, tuvo por título los valores éticos de la democracia, que debe hacerse eficaz y participativa a través de una información veraz, la transparencia de los procesos electorales, la administración judicial, la plasmación profunda de una verdadera justicia social y la promoción de los derechos humanos. Así lo declara el Documento Final de la Cumbre: "Reiteramos el compromiso de nuestra Comunidad con la ética